

EL MURO

1929, 3 de Febrero, en algún pueblo de Alemania. Una persona acaba de nacer, una niña muy especial. Angelika Becker nació siendo muy pequeña, pero **para una gran mente nada es pequeño**. Era rubia y de ojos azules, pero todavía le quedaba por sacar a relucir una cualidad mucho más importante que todas las demás: su inteligencia. Sus padres no eran ricos precisamente, pero Angelika nunca tuvo que pasar frío ni hambre. En la escuela (pública porque sus padres no se permitían pagar una privada) hizo una gran amiga, Sara Shalom. Sara y Angelika eran inseparables, siempre estaban juntas, hasta aquel día. Ese día Angelika cumplió 12 años, y se despertó con una sonrisa en la cara sabiendo que hoy iba a celebrar su cumpleaños con Sara y su familia, pero eso nunca pasó. Sara no vino ese día al colegio, de hecho, faltaban al menos 6 alumnos, y eso era muy raro, porque solo había unos 20 alumnos en total. Ese día, al volver a casa, se topó con un enorme muro de ladrillos, rodeado de soldados vestidos de verde con unos extraños símbolos en sus uniformes.

-¿Disculpe, señor, me deja pasar?- Dijo la niña, algo desconcertada.

El hombre, sorprendido por la educación de la niña, y por su baja estatura le contestó:

-Lo siento, pequeña. Tendrás que rodear el muro. Nadie puede pasar.

-¿Y qué hay detrás de este muro?-Preguntó ella.

-Nada de tu incumbencia, ahora vete, por favor.

La chica, triste por no haber encontrado a su amiga, e intrigada por el muro, caminó hasta su casa cuando de repente pensó:

-¡¿Y si el muro tiene algo que ver con Sara?!

Angelika dejó rápidamente la cartera apoyada contra el muro, para poder ver qué había detrás, y para su sorpresa, ahí estaba. Sara estaba sentada en un banco y al parecer estaba triste. La chica subió el muro con ayuda de su cartera y saltó. Ya estaba en la otra parte del muro, y ahí todo era diferente. Había niños hambrientos por la calle y todo el mundo llevaba puesta una estrella de seis puntas en los brazos. La niña ignoró eso para ir con su amiga, pero justo cuando iba a saltar a sus brazos, un soldado golpeó a su amiga con su arma y sacó a Angelika de ahí diciéndole: "No deberías estar entre esta mugre, niña".